

## La acción política y el momento obrero actual

Hemos dicho muchas veces que una de las características del proletariado de la región es una marcada tendencia de negación y rechazo a toda acción política. Los proletarios, indudablemente, no se necesitan de mucho trabajo para comprender que en esta república la política es una cosa que está fuera de los ambientes obreros y que no ha llegado nunca a mover la opinión de los trabajadores, ni a ejercer sobre ellos ninguna influencia decisiva como para determinar sus orientaciones.

En uno de los países latinos donde el socialismo ha sido menos obrero y ha tenido menos intervención en la vida obrera de la república, es en la Argentina, a pesar de que su prúctica se ha dirigido constantemente a los intereses de los trabajadores y todas las leyes proyectadas o dictadas, se han inspirado en un sentido de política clasista.

El pueblo ha demostrado siempre una predilección anti-política al encarar todas sus luchas. Así es como no ha podido crearse, en más de 30 años, un obrerismo que responda a las exigencias y fines de la acción política de los partidos denominados obreros.

Esta circunstancia, la oposición a la política, ha hecho que el socialismo haya sido alejándose cada día más de los trabajadores hasta convertirse en lo que es actualmente: una fracción completamente desligada de todo ambiente obrero. Los proletarios, gremios donde los socialistas conservan aún sus prestigios, imprimiendo les esa modalidad amarillista, sin trascendencia social y revolucionaria, desarrollan una vida precaria, sin ninguna beligerancia que los destaque del conjunto como fuerzas activas del proletariado organizado. Están condenados, por su propia orientación, a ser fuerzas pasivas, carentes de empuje y de energías que existan más que por convicción y conciencia como simples productos de una costumbre adquirida por los trabajadores: la de la asociación.

Actualmente vive el P. Socialista a flirtear su vista en el movimiento obrero y a recomendar a sus componentes la necesidad de proceder en la mayor urgencia posible a la creación de un movimiento proletario que responda a sus fines. Al partido, dicen sus jefes, le hace falta, indispensablemente, el concurso de la acción obrera para poder desarrollar una labor de clase efectiva.

La demanda de los jefes no ha caído en el vacío y va anda por ahí un titulado comité que anuncia el propósito de crear una federación obrera socialista, independiente de las demás tendencias que se agitan en el campo gremial.

El proyecto no es, precisamente, nuevo. Siempre el partido socialista ha deseado apoderarse del movimiento obrero y valerse de él para sus fines políticos, pero siempre, también, ha encontrado el más rotundo fracaso a sus aspiraciones. La división del proletariado tiene su origen en este conflicto, esto es, de querer, contra la voluntad de los trabajadores organizados, imponer la acción política y si no fuera por los juegos del sindicalismo neutro, que para combatir a los anarquistas, a estas horas la actual división del proletariado en vez de tener el carácter que posee, sería la misma de origen: la guerra al politicismo.

La propia tentativa de unificación de los trabajadores, auspiciada por políticos, anarquistas, dictadores, y sindicalistas, se ha inspirado fundamentalmente, aunque no lo confiesen sus defensores, en el deseo de los políticos de proceder al desplazamiento de la válida exigencia anarquista del movimiento gremial. Para el socialismo en general ha sido siempre un problema fundamental el librarse de la acción y propaganda anarquista. Solo el interés circunstancial de tres fracciones que aspiraban cada una independientemente, a manejar y dirigir el movimiento obrero pudo servir de nexo para la realización del Congreso y la propaganda unitaria; la que, apenas asentada en una base

corporativa, su organismo federativo, la U. S. A., ha sido rota por la falta de mona entre sus elementos componentes. Han resultado para los políticos, un verdadero obstáculo, los anti-políticos y ese cuerpo actualmente, hoy, reduce sus actividades a una inútil disputa de dirección de las cuatro fracciones que concurrirían al Congreso de unidad: los sindicalistas, aliancistas, comunistas y socialistas.

A la larga algunos militantes de la U. S. A. se han dado cuenta del fracaso de sus gestiones e iniciaron otra vez un acercamiento entre los elementos anti-políticos buscando la constitución de organismos autónomos que puedan servir de base en el futuro para la creación de un nuevo organismo regional proletario, que responda más directamente a sus principios.

En todas estas maniobras sólo se ve claramente una cuestión fundamental: la división planteada por el espíritu y las tendencias políticas en el seno de la organización obrera. Ahora bien, nos parece que está demás la tarea de desandar el camino emprendido.

Al buscar contra la acción política, un levantamiento de la vida obrera, será inútil acudir a los que nada tienen que reprocharse en su conducta y opiniones como militantes. Los anarquistas, todos aquellos que concuerdan con la idea de la existencia de un movimiento obrero finalista, no tienen en este momento necesidad de buscar acercamientos con los que no están de acuerdo con sus ideas fundamentales, con los que se inspiran en otros intereses ajenos a las ideas y no tienen de ellas la misma interpretación en el terreno de acción gremial.

A nada práctico conducirán esas tentativas orientadoras levantadas sobre urgencias que son particulares necesidades de grupos o fracciones. El anarquismo mueve, vive un problema más fundamental: el que no puede ser inmolado a circunstancias ajenas a la naturaleza de sus luchas.

Del rechazo de la acción política que hacemos nosotros, a la prescindencia o neutralidad sindicalista hay una profunda diferencia, por lo que esto, en manera alguna puede servir de base para dar vida a un acuerdo recíproco para combatir el avance del elemento político.

El problema planteado por comunistas y socialistas en el seno de la U. S. A., no puede tener suficiente fuerza para que nosotros olvidemos la diferencia de ideas que nos separa con los que actualmente son el blanco de los ataques de los políticos.

El problema obrero debe tener una base: o la finalista anarquista, o el concepto sindicalista, corporativo y disciplinario, con los que los elementos amigos de los oficialistas ponen en práctica.

## La bestia cuartelera

No hace un mes todavía que se han incorporado a las filas los conscriptos pertenecientes a la clase de 1906, y a pesar del escaso tiempo transcurrido, ya han tenido algunos de ellos — y el caso sirva de ejemplo para todos — ocasión suficiente para apreciar la ferocidad de la bestia cuartelera.

El bautismo del año ha sido en Rosario, esta vez. Las víctimas, unos cuantos jóvenes que se encontraban aun sin saber a qué localidad y cuerpo de ejército se les destinara, asilados en un galpón del ferrocarril que hace las veces de cuartel. El victimario, un teniente de cabo que tanto abunda en el ejército. Y el hecho o la causa, de la mayor simpleza. Sucesos que todas las mañanas esos jóvenes que esperan destino, reciben en dicho galpón las primeras nociones de la instrucción militar. Pues una de esas lecciones estaba días pasados a cargo de un irascible, teniente, el

que golpeó, hasta dejarlos tendidos en el suelo, con su espada a unos cuantos soldados por el hecho de que un "rompan filas" no fue ejecutado con la rapidez que éste solicitaba.

Los amigos y compañeros de las víctimas denunciaron luego el hecho en un diario local, y, aparecida la denuncia, el coronel de la tropa, ha ordenado el levantamiento de un sumario.

Nosotros desde ya preveíamos el final. El sumario arrojará, cuando más, la culpabilidad de los apaleados, sino deja las cosas como están, es decir, los unos curándose y el otro gozando de toda impunidad y en disposición de continuar en su tren de tropa.

Lo doloroso en todo esto no son, casualmente las víctimas, sino la enorme inconsciencia de la juventud que

va a los cuarteles. ¡A cuántos y cuántos hemos visto ir gozosos, alegres, cantando, hacia el matadero militar!

¡Cuántos se habrán cerrado a las palabras de verdad, y no habrán querido escuchar la protesta justa y humana de los que se rebelan contra la vida militar y atraídos por el falso brillo de los entorchados, son hoy las víctimas, la carne donde se ceban sus odios y limpian sus aceros los cobardes apaleadores de jóvenes, que mandan las tropas!

¡Oh jóvenes! la verdadera protesta no está en elevar la denuncia a las columnas de la prensa solamente, sino en hacer algo más valeroso: en huir del cuartel, en negar el militarismo, en desertar. Hacedlo y estaréis libres de la bestia cuartelera!

## Por la reconstrucción moral de nuestro movimiento

### EL PROSELITISMO ANARQUISTA EN EL INTERIOR DEL PAÍS

Bien se puede decir que actualmente la propaganda revolucionaria y anarquista no tiene un exclusivo centro de relación en lo que concierne a su carácter regional ni un órgano o agrupación institucional desde cuyo radio surjan y sean difundidas todas las iniciativas en lo que respecta al carácter orgánico de nuestro movimiento. Así como, más o menos, tanto Rosario como Buenos Aires, Bahía Blanca como La Pampa, etc., poseen sus propios medios de expresión y difusión de sus propagandas y respectivas opiniones sobre el movimiento obrero y anarquista que todos trabajamos, el centro está en todas partes en lo que concierne a mover las propias ideas y actuaciones. Posiblemente ha sido arduo y trabajoso el despertar de esta conciencia de descentralización e independencia, más el repunte de eso por lo cual nos hemos afirmado con tanta fuerza y laboriosidad en marcha, en sus anhelados comienzos. La visión hasta ayer reducida a un grupo de hombres y una publicación accidentada y con tropiezos, es hoy realidad que se ha de ir ampliando y difundiendo al infinito, vida y propaganda revolucionaria que debe ser superada no tan sólo en nosotros, sino en mil aspectos y mil hombres de pensamiento y de acción.

El país está formalmente ganado no sólo a la propaganda, sino a núcleos de hombres que saben lo que quieren y lo que hacen, que es la conquista más grande que puede haberse obtenido para la fructificación de la acción y el pensamiento anarquista. Quizás algunos pretendan entrever en esta presente dispersión de fuerzas, una dispersión de esfuerzos en perjuicio del común movimiento. Pero debemos contemplar en esto una elaboración lenta, trabajosa y firme de algo más valeroso y fecundo que un movimiento en un todo orgánico y de exteriorizaciones institucionales. Obra de fe, está confiada al pensamiento, no ya nuestro, sino al de los que vendrán. De acción, está confiada al porvenir, a la pujanza y las energías nuevas. Así, con la conciencia de la obra a realizar, en la realización de cada día y cada hora de nuestra historia, esto se nos ofrece como el encaminarse firme de muchas y libérrimas fuerzas anarquistas autónomas, relacionadas por el ideal, por el común trabajo revolucionario y la simpatía despertada por su proselitismo.

Con estas bases, a poco andar, la mayoría nos ignoraremos en lo físico y en la posible relación, pero se irá edificando lo duradero. Y esto lo está haciendo el proselitismo anarquista que va sugiendo en el interior del país, con hombres nuevos, fuerzas nuevas, renovadas y limpias simpatías por el ideal anarquista.

### EL COMPAÑERO

Este anarquismo de ogaño no debe hacer olvido de un valor inestimable que saturaba por entero el anarquismo de antaño, si solamente podemos calificar: el compañero. El compañero llenó toda una época del anarquismo, le engrandeció por su presencia a la par que por las ideas que le han nutrido. Era su base. En el compañero vivía y reconocíase a la Anarquía. Se sintetizó como una fuerza de vindicación en Caserio o Redován, como una fecunda energía de pensamiento libre en Redús, Gori o Mella. Compañero es hoy también, el consideramos tal más por el apelo que por convicción, al que lucha junto a nosotros, asociado a nuestro grupo, que al pié nuestro o nos recoge en sus brazos ardorosos y viriles en nuestra misma barricada. Mas no es eso. Del que hacemos mención es del otro: el que era un valor para nosotros en la propaganda de antaño, por ser lo que fuere: sabio, obrero o artista; que respaldaba, porque sabíamos valorizarlo, por su ciencia, su herramienta o sus ensueños en el común movimiento. A ese valor del compañero anarquista es preciso retornar hoy. Respetar su pensamiento, sus determinaciones, sus actos. No herirle, para que no nos hiera. Morirle, si le víramos sumergirse en el desasosiego y el odio, para que no nos desmoronara. Tenderle la mano si cae, para así levantarlo y poder andar con mayor temple de acero el haz vigoroso de nuestras filas revolucionarias. ¡Compañero Kropotkin, compañero Redús, compañero Lorenzo! Esta raza de vida, de sentir y pensar anarquista debemos despertar en el anarquismo de ogaño, valorizando con el debido idealismo todo obrero de la Anarquía.

Cuando hayamos hecho reconquista de ello el firmamento moral de nuestras cosas habrá descendido entonces tan cerca de nuestras frentes hasta encender su luz en nosotros mismos.

### LA AGRUPACIÓN

Un anarquista es un valor en el mundo y en la historia; es una fuerza; una fuerza en el pensamiento, en el trabajo o en la ciencia. Vive en todas las cosas, hombres y hechos históricos, su dinamismo; es una energía que rebasa todos los bordes, los medios y las presiones; más es una energía aplicada a sus ideas, al sentido que trabaja de su vida y a la realidad social, no una energía dislocada al azar: el anarquista constituye esa falange numerosa o reducida de compañeros que, mal o bien, hemos perfilado antes: pues bien! la agrupación les reúne, libre y voluntariamente, sobre cualquier haz de la tierra: en el taller, el barrio obrero, la acción y el trabajo revolucionario.

Una agrupación será fecunda, sana, moral, vigorosa en la medida en que lo son sus componentes. Es una célula viva y actuante del anarquismo. En ella se asocian los hombres para el trabajo y la acción; llenan un cometido anarquista; editan un periódico, propagan, accionan, difunden su calor y su trabajo más allá de sí mismos; son dinámicas como los que las integran, proselitistas, fecundas.

## La cuestión...

Hay una sola cuestión para cada hombre. Se nos plantea al nacer y de que la solucionemos o no depende de cada uno: eficacia y paz, bien o mal de cada uno. Saber lo que queremos: he ahí la cuestión de las cuestiones.

Y no es ello tan fácil como parece. La prueba es que tal que corre tras de la plata, lograda esa, generalmente pone en otra parte su afán o su garra; tal otro, lanzado como una bala sobre el placer, vomita la misma copa que apurara hasta las heces, y el otro más, volador desmenelado y frenético tras de la fama, apenas alcanzada ella, la patea o le vuelve las espaldas. No era eso, no era eso! Y de mujeres y de hombres que no saben lo que quieren se llena el mundo; que se dice que se llena de infijos y locos, de aburridos y desencantados.

La vida, siempre joven, desvela o recala a los ojos del hombre mil maravillas por ver, posibilidades y sugestiones. Elegid! Pero, una sola. Si queréis el amor, conformaos a ver volar, como del borde de una corola, la mariposa de oro de la gloria; si ésta ansiáis por sobre todo, olvidados de vuestra carne que se os romperá en los riesgos, los abismos y las zarzas, hasta quedar reducidos a lo que quería el poeta: un cerebro con dos alas; y si la paz anheláis, fuerza es que renunciéis a lo otro. Así a lo otro y a todo lo que no sea vuestro cuerpo espeso y graso, cuanto más pacífico, más graso y más espeso...

Es decir: elegid vuestra cuestión. Aun la más baja, groseta, turbia de

sensualidad os puede dar un salario de alegría o de eficacia. Pero elegidla por siempre y para toda la vida, como el pedazo de tierra que os dará el pan, o la amada que os dará el hijo. Y os darán más: un beso en los ojos y un regazo en su seno después de muertos. Una sola cuestión... ¿Qué! ¡No creéis esto?... Ah! no lo creáis porque mil cuestiones os agitan, si o su garra; tal otro, lanzado como una bala sobre el placer, vomita la misma copa que apurara hasta las heces, y el otro más, volador desmenelado y frenético tras de la fama, apenas alcanzada ella, la patea o le vuelve las espaldas. No era eso, no era eso! Y de mujeres y de hombres que no saben lo que quieren se llena el mundo; que se dice que se llena de infijos y locos, de aburridos y desencantados.

Porque es eso en el fondo: no saber lo que queremos. De saberlo parte la solución del problema, de cumplirlo la rotundidad del gesto, la eficacia de la vida. Lo sabía Jesucristo y Bakunin y lo sabe Malatesta. Debemos saberlo todos los anarquistas.

¿Qué queremos?... ¿Cuál es nuestra cuestión?... La gloria, la paz, la plata?... ¿Os decimos que una sola de estas cosas que queramos a la vez que la Anarquía, negan a ésta, resguardan su triunfo, niegan a nosotros!

Una sola cuestión, compañeros. Y ella querida por siempre, y para toda la vida, como el surco que da el pan o la amada que da el hijo. Nos dará más todavía: un beso en los ojos y un regazo en su seno al morirnos... ¡La Anarquía!

## Todavía la ley 11.289

Se llama famoso bodrio legislativo que se llame la Ley de Jubilaciones, que desde los primeros momentos encontró de parte de los trabajadores más enérgico repudio, manifestado sobre todo en la compacta acción de protesta realizada hace ya dos años, está aun sin resolver por parte de los señores diputados y senadores.

Si nosotros, y con nosotros todo el pueblo, no estuviéramos perfectamente convencidos de la completa inutilidad de los cuerpos legislativos y las leyes, este caso bastaría para demostrar hasta dónde llega la gran estupidez de los padres de la patria y la ausencia total de sentido común que preside todas sus acciones.

Porque no otra cosa, que ausencia de sentido común, de desconocimiento total de las aspiraciones populares es lo que acusa la acción legislativa. La ley 11.289 está para el pueblo bien enterrada. Ha encontrado el más franco y completo rechazo: ha sido protestada eloquente y virilmente; ha hallado un ambiente de completa hostilidad; provoca a diario nuevos conflictos cada vez que se intenta hacerla efectiva; y con todo, y a pesar de todo, las cámaras, el Estado y la justicia no se dan cuenta de ello y persisten en discutir su conveniencia o rechazo, ajenos por completo a todas las manifestaciones populares.

Y esto es la realidad de siempre. El Estado vive en vida independiente de la vida social. Está fuera de las necesidades, sentires e ideas de las colectividades, ageno a todas las demandas populares.

Para el anarquista la agrupación es un organismo natural, una asociación fundada para la relación y aquello que no pueda realizar con sus solas fuerzas. Limitar, cuando existe para apañarnos, es limitar nuestra esfera de acción; constreñirnos, es constreñirnos; desvirtuarnos de sus fines, es ir alejándonos paulatinamente de nuestros propios fines de anarquistas.

### EL MOVIMIENTO

La agrupación articula el movimiento, más el movimiento libre, sin conexiones ni límites institucionales, el sano y vigoroso movimiento anarquista. Este aspecto de la propaganda y de la acción anarquista está edificando, lenta y anónimamente, aquí en la Argentina, en el interior del país. Falta que el anarquismo de ogaño comprenda estas reflexiones, rechace, no al margen, sino al calor y en el seno de este movimiento y las traduzca en hechos, en actos, en acción fecunda y renovadora.

Anarquistas: el compañero, la agrupación y el movimiento están en pie; infundámosle vida y enjundia, vigor y saque nuestra. Reconstituámoslo lo que debe reconstituirse.

El caso es que, por lo que se ve, ahora tampoco va a resolverse nada. La ley seguirá como hasta aquí aplicándose a medias, sirviendo sólo de magníficas excusas a los burgueses que aprovechan la oportunidad para darse con un porcentaje del escaso jornal que pagan a los trabajadores.

Como ayer, la única defensa de los trabajadores será una acción enérgica y decisiva para oponerse a los descuentos y demás artimañas patronales, desarrolladas al amparo del estado de confusión en que con esto de las postergaciones se encuentra la dichosa ley.

## POR LA PROPAGANDA Y DIFUSIÓN DE LA PRENSA ANARQUISTA

Ha quedado constituido en la localidad de Landús, un comité pro prensa anarquista que, al par que se encargará de su difusión, tratará por todos los medios posibles, organizados o cooperando en actos de propaganda, para ayudar a solventar la precaria situación de nuestra prensa.

Para que tal obra cobre la amplitud debida pide la cooperación de todos los compañeros de las localidades vecinas, como igualmente a todas las bibliotecas, centros, agrupaciones etc., que editen periódicos, folletos e impresos de propaganda, la remisión de ejemplares para su venta o reparto.

Correspondencia a nombre de C. A. Hahnemann, Carlos Tejedor 458, Landús F. C. S.



# El anarquismo en Rusia durante la Revolución (1917-1923)

De la historia del movimiento anarquista en Rusia después de 1917 puede decirse, bajo cierto aspecto, lo que se dice de Grecia que, floreciente en un tiempo, hoy no es más que un insignificante Estado. No se creía, en efecto, que actualmente en Rusia (que muchos consideraban como el país más libre) no haya ninguna clase de movimiento anarquista verdadero y propio si se piensa en una imponente revolución que no hace mucho tiempo.

Observando la Rusia de 1917 relevamos este hecho: que los pequeños grupos anarquistas, cuya existencia clandestina bajo el régimen zarista tenía poca importancia, se vuelven vitales y públicos y, aprovechando una relativa libertad, comienzan una activa propaganda. Se publicaron los primeros periódicos y en todo el país se formaron grupos anarquistas, los cuales intentaron salir de su organización caótica en la conferencia anarquista realizada en Kharkov el 15 al 17 de junio de ese año. Esta conferencia creó el "Comité provisorio de información de los anarquistas", con la misión de organizar un congreso nacional y publicar, al efecto, un boletín especial. Desgraciadamente las circunstancias no fueron favorables y el Congreso anárquico tomó lo mismo y tan rápidamente una tal amplitud que, durante la revolución de octubre (1917), ya representaba una gran fuerza; y se puede sostener con razón que los anarquistas contribuyeron mucho a derribar al gobierno provisorio de Kerensky y a hacer triunfar a los comunistas con su dictadura proletaria.

La influencia de los anarquistas era grande entonces entre los obreros. He aquí lo que escribía al respecto el periódico menchevique "Novaja Rusia" (Vida Nueva), en un artículo del 15 de noviembre de 1917, titulado: "El anarquismo y la revolución".

"Los anarquistas, cuya influencia era apenas notable y casi nula durante los primeros días de la revolución, ya son ahora una fuerza que será preciso reconocer mañana, si no hoy cuyo significado para la evolución hacia adelante no se puede negar". Y más adelante agregaba: "Ha ocurrido que mientras los socialistas rusos, con una persistencia digna de mejor causa, se ocupaban de desgranarse entre ellos, en los ambientes obreros penetraba la influencia de los anarquistas". Y decía verdad. La actividad de los anarquistas merecía ser limitada.

He aquí —por ejemplo— un hecho a señalar en la vida de los grupos anarquistas: Uno de los más pequeños, el grupo "Hibei y Volja" (Pan y Libertad), del distrito de Belaja Orela, recogía cada mes las siguientes subscripciones:

700 a "El Anarquista", 200 a "Pan y Libertad", 300 al "Pensamiento Obrero", 500 a "La Libertad", etc. En otros: 200 a "La Anarquía", y cada mes compraba y difundía de 500 a 600 libros y folletos. Una actividad semejante era asaz común entre los anarquistas durante los años 1917-18.

En 1917 aparecieron los siguientes periódicos anarquistas: *El Anarquista*, en Rostov; *La Anarquía*, en Moscú; *San Jefe*, *El Albatro*, *La voz del Trabajo*, *La Comuna Libre* y *Trabajo y Libertad*, en Petrogrado; *El Albatro*, en Odesa; *La Revuelta*, en Zamosk; *El Boletín del Comité Provisorio de Información*, *El Pensamiento Obrero* y *Pan y Libertad*, en Kharkov; *Kronstadt Libre*, en Kronstadt; *La libertad está en nosotros*, en Kiev; *El Anarquista Siberiano*, en Krasnoyarsk.

Numerosos Anarquistas militaban en los varios comités revolucionarios y numerosos destacamentos revolucionarios estaban guados por anarquistas. Los anarquistas fueron también miembros de los soviets locales. Dquiera que hubiera anarquistas, éstos mostraban su actividad.

Después de la revolución de octubre, el levantamiento anarquista volvióse de día en día más fuerte. Al principio de 1918 los anarquistas tenían ya tres periódicos; y uno de ellos, "La Anarquía", de Moscú, de 6 y 8 páginas en gran formato, tenía un tiraje de 30.000 ejemplares.

Los anarquistas, sorprendidos también ellos de tanto éxito, redoblaron sus esfuerzos. Ellos eran confidentes de los bolcheviques como el ala izquierda de los bolcheviques y estos como el ala derecha de los anarquistas. Los obreros tenían algo de razón, porque a menudo, es preciso decirlo, los anarquistas actuaban más bien como bolcheviques que como anarquistas. No era raro ver a anarquistas que prestaban servicios a la

autoridad constituida y a los bolcheviques proclamar altamente que la anarquía era su más próximo ideal.

Por lo demás, la acción común de las dos fracciones del comunismo alentaban muchas esperanzas. Bajo los golpes de los revolucionarios que obraban de acuerdo, los blancos fueron poco a poco vencidos, y los optimistas creían ya en el advenimiento inminente del socialismo.

Pero bien pronto ocurrió algo abominable, sobre lo cual a la historia objetiva corresponde pronunciarse. Yo no cito más que los hechos que merecen ser conocidos.

El 12 o el 13 de abril de 1918, el gobierno bolchevique inició los ataques más infames contra las organizaciones anarquistas: muchos anarquistas fueron arrestados, los círculos fueron clausurados, etc. Comenzadas en Moscú, las persecuciones se extendieron rápidamente también en las muchas localidades donde anarquistas y bolcheviques habían hasta entonces luchado fraternalmente unidos contra los blancos. Malgrado que numerosas organizaciones soviéticas protestasen contra una acción tan malvada, en vez de continuar la lucha contra los blancos, se empezó a luchar contra los anarquistas. Esto no aprovechó ciertamente a la Revolución.

Se ha intentado justificar tal modo de obrar con el pretexto de que en las filas de los anarquistas habían penetrado bandidos. Había verdad en esto; pero el hecho era inevitable y no se había producido solo entre los anarquistas, sino también entre los bolcheviques, como lo prueba la depuración que éstos debieron hacer en el propio partido, expulsando a más de cien mil miembros. El pretexto invocado contra los anarquistas era además hipocrita, porque la depuración se hacía lo mismo por medio de las publicaciones, en los círculos y por obra de los revolucionarios.

Personalmente pienso que una sola razón movía estas persecuciones contra los anarquistas: "el deseo ardiente del poder", en sus amigos de la víspera. Esta sed de poder arrojaba inevitablemente los unos contra los otros, una persistencia digna de mejor causa, se ocupaban de desgranarse entre ellos, en los ambientes obreros penetraba la influencia de los anarquistas". Y decía verdad. La actividad de los anarquistas merecía ser limitada.

He aquí —por ejemplo— un hecho a señalar en la vida de los grupos anarquistas: Uno de los más pequeños, el grupo "Hibei y Volja" (Pan y Libertad), del distrito de Belaja Orela, recogía cada mes las siguientes subscripciones:

700 a "El Anarquista", 200 a "Pan y Libertad", 300 al "Pensamiento Obrero", 500 a "La Libertad", etc. En otros: 200 a "La Anarquía", y cada mes compraba y difundía de 500 a 600 libros y folletos. Una actividad semejante era asaz común entre los anarquistas durante los años 1917-18.

En 1917 aparecieron los siguientes periódicos anarquistas: *El Anarquista*, en Rostov; *La Anarquía*, en Moscú; *San Jefe*, *El Albatro*, *La voz del Trabajo*, *La Comuna Libre* y *Trabajo y Libertad*, en Petrogrado; *El Albatro*, en Odesa; *La Revuelta*, en Zamosk; *El Boletín del Comité Provisorio de Información*, *El Pensamiento Obrero* y *Pan y Libertad*, en Kharkov; *Kronstadt Libre*, en Kronstadt; *La libertad está en nosotros*, en Kiev; *El Anarquista Siberiano*, en Krasnoyarsk.

Numerosos Anarquistas militaban en los varios comités revolucionarios y numerosos destacamentos revolucionarios estaban guados por anarquistas. Los anarquistas fueron también miembros de los soviets locales. Dquiera que hubiera anarquistas, éstos mostraban su actividad.

Después de la revolución de octubre, el levantamiento anarquista volvióse de día en día más fuerte. Al principio de 1918 los anarquistas tenían ya tres periódicos; y uno de ellos, "La Anarquía", de Moscú, de 6 y 8 páginas en gran formato, tenía un tiraje de 30.000 ejemplares.

Los anarquistas, sorprendidos también ellos de tanto éxito, redoblaron sus esfuerzos. Ellos eran confidentes de los bolcheviques como el ala izquierda de los bolcheviques y estos como el ala derecha de los anarquistas. Los obreros tenían algo de razón, porque a menudo, es preciso decirlo, los anarquistas actuaban más bien como bolcheviques que como anarquistas. No era raro ver a anarquistas que prestaban servicios a la

una gran parte de compañeros emigrados a Ucrania, donde los parecía poder influir más eficazmente en los acontecimientos, y poco a poco, el movimiento anarquista en la Rusia, propiamente dicha se debilitó y no recobró más la actividad que había conocido en el reciente pasado.

En Ucrania se luchaba contra los blancos, los mayores enemigos de la revolución rusa, y allí el peligro constante renació de nuevo a las fracciones del socialismo. De nuevo los anarquistas se batieron al lado de los comunistas, esperando que éstos comprendieran su error; que la buena armonía volvería y que una amigable alianza sería todavía posible.

En cambio, se tuvo en Ucrania la repetición de lo que había ocurrido en Rusia: apenas el movimiento anarquista creció rápidamente y adquirió amplitud, recomenzaron los ataques de los comunistas, que tenían por su posición de partido dominante, y el movimiento anarquista fué sofocado con severas persecuciones.

En el movimiento anarquista ucraniano fué sobre todo activa la organización llamada "Nabat". Bien que, a mi parecer, el "anarquismo único" (fórmula teórica de esa organización) fuese errónea, es preciso reconocer que su acción fué activa y eficaz y ejerció una gran influencia. El movimiento "Nabat" surgió en Kurek, donde tuvo lugar, a mediados de noviembre de 1918, la primera conferencia de las organizaciones anarquistas de Ucrania. Fué en este congreso que se formuló y aceptó una declaración de acción común sobre la base del "anarquismo único".

El "anarquismo único" considera el individualismo, el comunismo y el socialismo anárquicos como tantos aspectos diversos del anarquismo (o integral, como dicen algunos), del cual el socialismo constituye el método táctico, el comunismo la doctrina de la base económica de la sociedad futura y el individualismo anárquico el fin.

La conferencia constituyó la "Confederación de las organizaciones anarquistas de Ucrania". El periódico Nabat, hasta entonces órgano ideológico de un grupo, fué el órgano de la Confederación, y fué así como se dio origen a una serie de libros y folletos. Se había pensado también en publicar en ucraniano el periódico "La campana de la aldea".

Numerosos compañeros, en este tiempo, se habían entusiasmado por el movimiento makhnovista y tomaron parte activa en él, propagando las ideas anarquistas entre los rebeldes secuestrados de Makhno. El movimiento makhnovista afectó fuertemente al movimiento anarquista al cual sustrajo muchos compañeros de las organizaciones urbanas que perdieron así, gran parte de sus fuerzas. Además, debido a la etiqueta anarquista, logró inducir en error a más grande cantidad de compañeros. Es preciso empero, decir bien alto que el movimiento de Makhno no era, como lo acusaban sus enemigos, un movimiento de bandidos, sino simple y específicamente un movimiento de campesinos. Las persecuciones gubernativas en su contra contribuyeron mucho a alimentar el entusiasmo hacia él.

Durante el estío de 1919, dos congresos, uno de los socialistas anárquicos y el otro de los jóvenes anarquistas, fueron prohibidos por el gobierno bolchevique.

La hostilidad entre las dos fracciones del socialismo tomó una dirección trágica. Muchos anarquistas fueron fusilados, y en los locales del Comité de Moscú del Partido Comunista se produjo la explosión de una bomba lanzada por anarquistas clandestinos, pereciendo algunos comunistas. Este último atentado contra el Comité de Moscú, a mi parecer, desdichado, pero, qué decir entonces, de la presión lacónica del gobierno bolchevique contra los anarquistas?

Los autores del atentado habían creído ought así al gobierno a cesar en las persecuciones, pero, por el contrario, no lograron más que cavar un abismo más profundo entre comunistas y anarquistas.

El movimiento anarquista, debilitado por una lucha encarnizada contra dos fuerzas —porque es preciso no olvidar que los anarquistas jamás cesaron ni por un instante de luchar contra los blancos—, fué casi sofocado.

En 1919 salían periódicos anarquistas casi solamente en Ucrania; en 1920 su número estaba reducido a sus mínimos límites. He aquí la nómina:

En 1919 salían: *La anarquía* y *El comunista* (clandestinos); En Moscú: *La vida libre*, *La voz del Trabajo*, *La vida y la creación* (de los jóvenes); Nabat, Potchin y Trabajo y Libertad; en Petrogrado: *El trabajo libre*; en Kharkov: Nabat, *El Boletín del Congreso Anarquista* y *Hacia la luz*; en Elisabegrad: *La hoja periódica de la Federación Anarquista* y Nabat; en Kilmel: *La voz del trabajo*; en Ivanovo Vosnesensk: *El Re-*

beide; en Borsiansk: *El Albatro* y *Borsiansk Libre*; en Kiev: *La libertad*; y además de los citados, aparecían varios periódicos, con el nombre común de Nabat, en Gulla-Polen, Ekaterinoslaw y Odesa. Aparecía, también, en lengua rusa y ucraniana, *La vía de la libertad*, órgano de los makhnovistas.

En 1920: Nabat, de Altal (clandestino); el Boletín de la Unión Anarquista, en Moscú y el Nabat en Kharkov; después *La voz del makhnovismo*; *El Rebelde Libre* y *La vía de la libertad*, que aparecían en los ambientes makhnovistas, y, en fin, *La Vía de la Anarquía*, en Blagovescensk y *Bandera Negra*, en Vladivostok, que no están, empero, en la Rusia soviética.

A. Levandovsky.

(Concluirá).

## Una semblanza de Tcherkessof sobre Kropotkin

En mi larga vida de socialista y revolucionario he tenido ocasión de encontrarme con muchos hombres excepcionalmente dotados, excelentes por su saber o talento y distinguidos por su grandeza de carácter.

Más aún, conocí a mujeres y hombres heroicos, así como a otros con el temple de genios...

Y en esa galería de nobles luchadores por los ideales humanitarios y liberación intelectual Kropotkin aparece fuertemente definido como el carácter más notable.

Kropotkin posee un delicioso armazón las cualidades de un verdadero sabio inductivo y filósofo evolucionario unidos a la grandeza de un pensador y luchador socialista, inspirado por los más elevados ideales de justicia social. Al mismo tiempo por su temperamento él es, indudablemente, uno de los más ardientes e intrépidos propagandistas de la clase trabajadora por medio de su propia iniciativa y esfuerzos.

Y todas estas cualidades están unidas en Kropotkin tan estrecha e íntimamente que uno no puede separar a Kropotkin el científico, de Kropotkin el socialista y revolucionario.

Como hombre de ciencia —geógrafo y geólogo— Kropotkin es famoso por su teoría de la formación de las cadenas de montañas y altas mesetas, teoría probada y aceptada ahora por la ciencia, lo que le ha valido que las montañas del Este Siberiano exploradas por él, lleven su nombre.

Como naturalista y pensador inductivo sobre la evolución, Kropotkin ha merecido eterna gloria y admiración por su "Mutual Aid" (Ayuda Mutua), obra en la que muestra su vasto conocimiento como naturalista y sociólogo.

"Fields, Factories and Workshops", otra de las obras más notables de Kropotkin, es clásica por su forma, por su profundo saber, brillante argumentación y noble propósito. Aquí demuestra a la humanidad trabajadora con hechos y cifras la abundancia de producto asequible y las comodidades y placeres de la vida posibles si el trabajo físico e intelectual se combinan, si la agricultura y la industria se unieran.

Creo que durante el último cuarto de siglo no apareció ningún otro libro tan fortificante, alentador y convincente para aquellos que discuten las bases de una sociedad más dichosa. No debe extrañarse que un democrático semanario en Londres aconsejara a sus lectores comprar por todos los medios este libro, aún cuando para obtenerlo tuvieran que empeñar la última prenda de vestir.

A menudo me pregunto si existe otro hombre que iguale a Kropotkin en vivacidad, intensidad, puntualidad y variedad de trabajo. Es simplemente asombrosa su capacidad de acción en un solo día. Lee muchísimo, en inglés, francés, alemán y ruso; sigue los acontecimientos sociales y políticos, con minucioso interés los artículos científicos y literarios y especial-

## Idealismo y practicidad

Objetase muy a menudo el exceso de idealismo que caracteriza a los anarquistas y pretiéndose con ello demostrar, aunque en verdad no se demuestra nada, que jamás apreciemos los hechos desde un punto de vista real caminando de esta forma de fracaso sin encontrar una solución a los problemas que la vida nos plantea en su no interrumpido desfilamiento.

Y esta objeción parte, generalmente, de quienes observan las cosas a través de una superficialidad cómica, sin ahondar mayormente los problemas que atormentan nuestros espíritus de luchadores y subyugándose de esta forma a compromisos que pudieran significar un mayor esfuerzo personal en lo que a la conquista de nuestros anhelos puede referirse.

Nosotros, que concebimos la vida, en todos sus órdenes, como un constante llegar por el perfeccionamiento de los humanos, no nos dejamos suggestionar mayormente por aquellos medios y prácticas que puedan representar un conformismo momentáneo, ya que el objetivo de mayor transcendencia social y de más alto valor humano nos induce a encarar los problemas con una más amplia visión de futuro, francamente libertario.

Pero sería el caso de dejar debidamente establecido lo que se entiende por sentido práctico y por sentido ideal, ya que se pretende, en estos términos, a un confusionalismo evidente, asignarle un valor fundamen- tico a la objeción predicha, y más cuando ella parte muchas veces de quienes no poseen un desconocimiento total de estas cuestiones. Si por idealistas se entiende a todos cuantos se oponen a las necesidades creadas por el momento y colocan por arriba de ellas sus convicciones de un alto más elevado y superior, no aceptando fórmulas ni soluciones que impliquen una negación de finalidad por ellos perseguida. Entonces, nosotros, somos profundamente idealistas. Si por hombres prácticos se entienden aquellos que tratan de ajustar sus actos y sus hechos a las ideas que dicen sostener y profesar, entonces, los anarquistas, somos o debemos ser, profundamente prácticos.

Pero si por espíritus prácticos se entienden a aquellos que aceptan sin mayores esfuerzos, cuantas soluciones nos ofrece el medio social, que en el fondo no pueden ser otras que las que convengan a su forma de existencia, nosotros rechazamos esas soluciones y nos declaramos francamente idealistas.

Reconocemos que, en principio, nadie se atreve a negarle virtualidad a las ideas, por cuanto los hechos históricos de toda índole los colocan en un trance algo difícil. Pero cuando en el terreno de los hechos se presenta la oportunidad de dirimir determinados cuestiones y colocamos por arriba de las situaciones presentes nuestros conceptos de una idealidad superior, surgen siempre quienes se oponen a ella alegando que no se vive la realidad y que se desconoce el momento histórico actual.

Reformistas y conservadores, éstos, aunque el objetivo sea un tanto duro, no aceptan que por arriba de todo lo existente, se coloquen principios que dejen a salvo los principios mismos, demostrando con ello la carencia total de una idea de futuro, y produciendo de esta suerte un estancamiento estador que puede llegar a paralizar muchas voluntades, que de otro modo podrían representar una verdadera fuerza pujante para desear el hecho revolucionario que los anarquistas propiciamos.

De este modo se ha llegado hasta hacer degenerar movimientos de masas que eran toda una fuerza de vastas realidades, por cuanto sólo se ha tenido en cuenta el deseo de salvar a un grupo orgánico, empleando un léxico puramente estadístico. Todo

movimiento que no esté animado e influenciado por una idea superior de justicia, tiende forzosamente a caer en el reformismo, por cuanto, una vez obtenidas las mejoras propiciadas, concueptúan terminada su misión y a lo sumo se esforzarán por mantener esas mejoras, sin percatarse que en sí son una mera ficción que no resuelve en modo alguno el problema social.

Suele presentárenos como modelos de espíritus prácticos a las razas Anglo-Sajonas, y son precisamente esos países los que contando con enormes organismos proletarios en lo que a cantidad se refiere, marchan a la cabeza de los otros pueblos en que el reclamo de esas cantidades de obreros asociados, no obstante, han dado pruebas de haber afrontado situaciones que dicen mucho en favor de la influencia que las ideas han ejercido en los mismos. Lo que quiere decir entonces que si esos movimientos hubieran en Inglaterra donde han tomado parte hasta cerca de un millón de obreros, hubieran sido alentados por algo más elevado que las simples mejoras inmediatas, otras hubieran sido las conclusiones a que se hubiera llegado, pero nunca, hasta convertirse, esas organizaciones, en el más eficaz colaborador de las instituciones burguesas.

Están, pues, en su papel cuantos individuos y asociaciones que carecen de una idealidad que dignifique en toda su amplitud a la especie humana, al aceptar aquellas soluciones que requieran un menor esfuerzo personal, pero no los anarquistas, que ante todo, han de intentar sobreponerse a cuanto signifique una negación de sus principios, porque en ello va la salvación de su propia personalidad y de la anarquía misma.

Simplifico de la Fuente.

### PRO GIRA A LA PAMPA

La gira pro gira a la Pampa que debía sortearse en el pleno pasado, se sorteará en el próximo a realizarse el 31 del corriente en la Isla Si-vori por la F.O.L.R.

## Por La Antorcha diario

en expansiva y cordial fiesta anarquista se realizará el

### 4.º PIC-NIC DE LA TEMPORADA

El Domingo 7 de FEBRERO

### EN SAN ISIDRO

#### QUINTA LOS TRES OMBUES

Hermoso paraje arbolado, abierto sobre el Río de la Plata a una cuadra de la estación del tren a vapor

Habrà banda de música, buffet, bazar rifa, churrascos, hamacas y otras muchas y variadas diversiones.

Entrada General: \$ 0.30

Trenes cada cuarto de hora de Retiro, Belgrano y Colegiales y demás estaciones intermedias. (Tomar de preferencia el tren a vapor)





# Campos, Fábricas y Talleres

De la actualidad obrera

## Por una campaña reorganizadora del proletariado

Es indudable que todos los campos de la región sientan la necesidad de iniciar un período más intenso en actividades revolucionarias que el que actualmente estamos atravesando. A nadie escapa que el movimiento proletario es escaso en luchas y manifestaciones emancipadoras en la actualidad, y que, a medida que transcurre el tiempo, se hace presente cada vez con mayor fuerza, la necesidad de llevar lo más energicamente posible una sólida acción anticapitalista y antiautoritaria, que a la vez que constituya para los trabajadores en general una base firme de conquistas inmediatas de suma urgencia, sea también un amplio campo para la extensión en el pueblo de la acción revolucionaria y emancipatoria.

Entendido como lo entendemos aquí el problema revolucionario, con su

hase obrera, no podemos prescindir de la acción de las masas de los trabajadores. El levantamiento de la propaganda en el país, punto de mira general de casi todos los compañeros no es para nosotros una cuestión de organización específica del anarquismo con su federación, sino un problema más amplio a la vez que más humano, que tiene su raíz en las diversas necesidades de la población obrera del país, de donde debe emerger, en su plenitud, la acción comunista. Lo que no sea estruendo de fondo común, el proletariado, nos parece falta de intensidad y de fuerza. Es a los obreros, a los trabajadores en general, tanto de la ciudad como del campo, a los que debemos dirigirnos, interesándonos en el problema revolucionario de una manera tal que sus demandas, sus rebeliones, sus idealidades, sean el resultado directo del sentido de justicia que informa el anarquismo influenciando los diversos aspectos de la vida popular.

festación turbulenta de torreadas y niños, María Bondeau, tenía quince años. Llegó una bala y le salió, como una tapadera de puchero, la bveda craneana. Pero se sospechaba era un poco más que novia de Gilleux, y "Le Temps", no se conmueve, no puede conmoverse. "Le Temps" no comprende que, a los quince años, si se ha pecado, no ha sido mucho.

Ernestina Dlot, recibió cuatro balazos. Uno le dio en el cráneo, otro en el ojo. Tenía diecinueve años y un niño. "Le Temps" tampoco podía sentir piedad.

Luisa Hublet, veintidós años, dos balazos: Felicia Pusseller, dieciséis años, una bala. Las dos fueron enterradas con las precedentes. Siguiendo la austera teoría de "Le Temps", ¿valen o no una lágrima?

Y cayeron con ellas la pequeña Bastam, con seis balazos en el muslo; Elisa Dupont, de veinticinco años, con uno y Elisa Lecomte, de veinticuatro años, con tres. No sé de otras. En cuanto a esta última, estaba con un niño, su hijo, en brazos. Este niño, ¿era o no natural? Si fué concebido en pecado, como importan los dolores de la madre; si es el fruto de todas las leyes, ¿cómo deplora el reactor de "Le Temps", el azar trágico de esta bala asesina!

Y el cerminismo justiciero, se ha de ejercer también entre los infelices granujillas recogidos en la plaza de la Iglesia, como los gatos ahogados en las acequias. ¿Tienen o no la mancha original? ¿El alcalde había o no habido presidido los emparejamientos de los padres de esos pequeños?

Todo el buen sentimiento de la raza, toda la piedad femenina, toda la indulgencia por el dolor de que tengo llena el alma, protesta y se indignan contra esa teoría monstruosa.

La vida es un campo de batalla, como otro cualquiera, en que esos señores de la tradición republicana debían levantar a los heridos, sin inquietarse por sus antecedentes.

La sociedad hace las prostitutas para resguardo de la virtud de las honradas, que así pueden cruzar tranquilas el arroyo, sin miedo al asalto de los machos. La sociedad fabrica y conserva miserables para ofrecer a los dichosos más que lo necesario, lo superfluo; más que lo superfluo, el lujo. Cada adorno del arroyo es un corazón de miserable sobre el que pasa, fastuoso, odorante, el cortejo de los ricos.

Si las muertas de Fourmies eran injuriosas, — que no lo eran — no merecían más que misericordias. Las sacrificaron antes que el fastidio de las tumbas sobre el único lecho donde les fué permitido dormir solas. Ellas fueron pobres; ellas trabajaron duramente para ganar el pan; ellas no conocieron en su corta vida otras alegrías que las pocas caricias que los puritanos de la república les cuegan como criminales, sirviéndose de ellos para reprochar el dolor público.

No pasó en eso, y se gracioso, la anciana superiora de las hermanas de la caridad en Fourmies, cuando después de lavar y vestir con sus manos los cadáveres, bajó los párpados sobre los ojos apesadumados, se inclinó sobre las crucezuelas y con un signo de la cruz, les dio un beso de madre.

M. Severine.

exige de todos los militantes, un serio análisis. La posibilidad de levantar un movimiento obrero existe marcada con notable evidencia en estos instantes. Las diversas campañas de agitación realizadas por los líderes de una aspiración colectiva comprendida por todos, de labrar un sólido movimiento de acción contra los comunes enemigos. Es una necesidad que está en el ambiente y se siente cada día más.

Hay solamente que llegar a un acuerdo entre todos. Más que un acuerdo de salga de reuniones, congresos o asambleas, que emerge de la comprensión de la situación en que estamos colocados. Y para llevarlo adelante no hace falta, indudablemente, ninguna oposición de los líderes sino una inteligencia en la pro-

paganda que ha de surgir del mismo terreno de la acción, en cuanto los compañeros pongan manos a la obra. Lo que hace falta y es una necesidad impostergable, es, pues, una idea y continuada campaña de reorganización de los obreros, cuyos resultados se verán apenas iniciada la obra. Para lograr esto hace falta predisposición y voluntad y esto ya existe en muchos.

A procurar realizarlo, entonces, sin distraernos en discusiones que, más que aclarar el problema, contribuirán a oscurecerlo, ocasionando de paso, y aun cuando ello no sea el deseo de nadie, una lamentable pérdida de energías y de tiempo, que bien aprovechadas, podrían dar, seguramente, muchos y mejores resultados positivos.

## LA AGITACION OBRERA EN ROSARIO

ACTOS DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL ROSARINA—

El movimiento de ladrilleros

Como estaba anunciado, el jueves 17 del corriente, esta Federación realizó en el Barrio Godoy un importante mitin en solidaridad y por la prosecución de la campaña que viene realizando por los ladrilleros en huelga. El propósito de este acto no era otro que el de unir a todos los ladrilleros en una asamblea común, y deliberar en tal forma la mejor manera de encarar la lucha frente a las proposiciones de arreglo por parte de algunos patronos.

Más de 800 trabajadores concurrieron a este segundo acto de la Federación Obrera Local, el que se transformó al igual que el anterior en una asamblea de ladrilleros, por cuanto aún imperan las mismas condiciones de clausura del local e impedimento de toda reunión de los obreros en huelga. Contra esa arbitrariedad política, el gremio de ladrilleros realiza sus asambleas a viva fuerza, en estos actos públicos que a poco de iniciados y flanqueados por numeroso pueblo que simpatiza con el movimiento, se transforman en públicas deliberaciones que la policía no puede impedir, so pena de tener que enfrentarse con cientos de trabajadores dispuestos a defender el más elemental principio de reunión. Así, al menos, la F.O.L.R., ha buscado una solución en lo que respecta a reorganizar en su faz orgánica el movimiento huelguista.

Es totalmente hermoso el significado francamente antiautoritario de este movimiento, cosa que se pone en evidencia en las más pequeñas manifestaciones. Sus asambleas, como sus deliberaciones y determinaciones son orientadas por este espíritu, de lo que, además, de plena fe de ello, la unánime resolución en continuarse hasta tanto no firmen la totalidad de los patronos el pliego de condiciones en su integridad.

Las deliberaciones

Abierto el acto por un compañero de la Federación en la asamblea del día 17, este expuso el deseo de que, como en el anterior, cuantos asistentes sean obreros ladrilleros y crean necesario aportar su opinión respecto a la huelga. Luego ocupó la tribuna el compañero Fernández e informa que existen varios pliegos de condiciones firmados por los patronos, habiendo, por tal motivo, opiniones de paralizar el movimiento. A este punto de lectura de los firmantes, y resultan ser dos las formas en que los patronos pretenden ir a un arreglo. Ante el dilema planteado y visto que los patronos firmantes no alcanzan la mitad, la asamblea se determinó por la huelga general hasta tanto no se reconozca el pliego de condiciones íntegro.

Se entra a considerar, además, las calumnias y el descrédito de determinadas publicaciones que pretenden sembrar sobre el conflicto desde "La Protesta" unas y como comunicados de una pretendida Federación local auténtica otras, publicaciones que unidas a la mentira, realizan una labor marecandante antihuelguista. Un viva la huelga! rompe en todos los pechos, quedando evidenciado el empleo de los interesados en quebrantar el movimiento, vencerán la resistencia de los obreros en huelga. Terminó este acto con un entusiasmo como tal vez no se pudiese manifestar en un principio.

Sigue la lucha

Para el domingo 24 la Federación hizo otro llamado a los ladrilleros en la plaza de barrio Belgrano, a fin de informar sobre la marcha del movimiento. Los obreros llegan en masa y es así como vemos un gentío de más de mil personas. Los patronos no han podido ponerse de acuerdo para confeccionar un contra pliego de condiciones, enviando por tal motivo una comisión a fin de tramitar un arreglo.

Llevado este peticionario patronal a las asambleas, ésta rechaza de plano todo entendimiento y afirma en forma unánime el carácter de la huelga. Se resuelve indicar a los patronos que todos los días una comisión de obreros hará presencia en el local de la escuela obrera a fin de esperar en ella a los que quieran firmar. Estas determinaciones fueron acclamadas por los numerosos obreros allí presentes, entonando luego por un largo rato, canciones revolucionarias, cosa que ponía de relieve la fe que existe en el triunfo de su causa.

Para el jueves 28 la Federación invita a una nueva asamblea pública en el barrio Godoy.

Picapedreros

El Sindicato de Picapedreros resolvió boicotear las casas Fontana, Scarabelli, Curti, Fenelli y Bondicelli. Esto está motivado en que dichos burgueses han hecho manifestaciones de que no darían más trabajo a los obreros federados.

Los conflictos de los obreros chauffeurs

El gremio de chauffeurs mantiene en pie la huelga contra la empresa general de ómnibus. No dudamos que la presente lucha, continuada con mayor intensidad, obtendrá sus propósitos de vencer el absolutismo de los empresarios.

El boicot a "Crítica"

Al fracasar las maniobras de "Crítica", se ha hecho presente el mayor avance entre el pueblo de la causa de los canillitas en huelga. La lucha se mantiene con rara firmeza, sin un clero, y de proseguir en tal forma el boicot tomará un verdadero carácter popular, doblando en la ciudad de Rosario la prepotencia que ha pretendido asumir "Crítica".

La F.O.L.R., (excomulgada), hace presente en todos sus actos la necesidad de que el pueblo trabajador bioque esa empresa capitalista que en diversas oportunidades, abusando de un pretendido obrerismo, engañó malamente a los canillitas de Rosario.

Corresponsal.

AG. ANARQUISTA OBREROS CHAUFFEURS "K. WILCKENS"

Comunica a los poseedores de talonarios de la rifa que esta agrupación tiene en circulación, que activen el posible su venta, pues se aproxima la fecha del sorteo que será en la última jugada de Febrero de la Lotería Nacional. Además, los poseedores de talonarios deben devolverlos 5 días antes de realizarse el sorteo. Esta agrupación comunica a los compañeros que celebra sus reuniones los días Lunes a las 9 horas en el local de la calle Buenos Aires 677.

ROMPER CADENAS

Obra teatral, en cuatro actos, original del compañero Enrique Serantoni, en un nutrido volumen de 120 páginas. Aseba de aparecer. Pedidos a "La Antorcha" o al Comité Pro Presos Sociales, al precio de \$ 0.50.

## La agitación agraria

La cosecha de la zona papera

En diversas ocasiones hemos tratado el problema urgente de levantar un intenso movimiento revolucionario en los medios obreros campesinos. Y creemos no estar en un error al exhortar continuamente a los compañeros del interior el dedicar preferente atención a la necesidad más urgente que a la explotación patronal, plantas a los trabajadores del campo. Los medios campesinos dan en todos sus aspectos, generales motivos como para hacer que la acción combativa del proletariado se exteriorice en virtuales acciones. Por la naturaleza misma del trabajo, por la situación económica en que están colocados los trabajadores rurales, como por la continua y deprimente acción de las autoridades, el obrero rural se encuentra frente a una serie de circunstancias, a la cual más angustiantes y dolorosas, que reclaman con urgencia una solución inmediata.

El descontento popular es un factor de mucha importancia para realizar toda acción revolucionaria que no puede dejarse de tener en cuenta. Y en el interior del país este descontento es vivamente sentido en todos los ambientes proletarios, porque es más viva, más hiriente la injusticia social.

Por otra parte, todos estamos empeñados en levantar un movimiento obrero que vuelva a iniciar el ciclo de fuertes movimientos anticapitalistas y anti-estatales, y a que la propaganda y la acción anarquistas no puede quedar simplemente reducida a su expresión teórica o a la divulgación pasiva de las doctrinas y fines. A esta que es importante, debe agregarse la acción de las masas, pues, de lo contrario, la obra será, necesariamente fragmentaria. El ejercicio de la acción es necesario y seria, a la altura que nos encontramos, inútil discutir su valor. Todas las doctrinas se nutren, esencialmente, de hechos. La cuestión es, pues, correlacionar, asociar los hechos con la teoría. Logrado esto, avanzaremos sin duda alguna.

La necesidad de crear, pues, un movimiento intenso de agitación que responda a los fines de combatividad del anarquismo, es lo que determina estas campañas. Nuestra insistencia en este tema no obedece a otro propósito. Y la necesidad de todos los compañeros que sienten el vacío de una acción decisiva y enérgica, explica la colaboración inmediata, el eco que encuentran todas las iniciativas de esta naturaleza.

Bien, pues. Al hablar de la agitación agraria no hemos hecho cuestión de funciones ni de trabajo. No hemos, en general, referido a toda la vida campesina, en sus diversos aspectos.

En la cosecha del trigo fué iniciada. Pero esto no quiere decir que la lucha y la agitación debían terminarse juntamente con esas faenas. A esta cosecha sucede, desde mediados de febrero en adelante, lo más difícil, los brazos que ejecutan la recolección de este cereal aparte de que en su totalidad, son casi los mismos, tienen también una serie de reivindicaciones inmediatas a que hacer frente. Así como está presente constantemente la causa que provoca estos males, está también inevitablemente presente la necesidad de oponer a la avaricia y voracidad patronal la acción defensiva de los asalariados.

Los obreros que se dispongan a hacer estas tareas, los revolucionarios y anarquistas especialmente están en el deber de disponerse primeramente a llevar adelante, contra la explotación burguesa, una lucha abierta que les facilite ocasión, a la vez que de extenderse la propaganda y afirmarla en hechos, penetrando en la entraña del mundo del trabajo, el mantener ese estado de permanente insurrección al estado habitual de cosas que debe ser la moral de todo revolucionario.

Pero, como decimos, esta rebelión no debe ser solamente llevada a uno o dos aspectos de la vida proletaria campesina sino abarazarla en total. Mas o menos en la misma fecha, a mediados de febrero o principios de marzo, empiezan también los trabajos de la recolección de la papa y no es posible que se descuide el amplio campo que ofrece la realización de estas tareas.

La Argentina cuenta con una rica zona papera en la que, durante ese período, se ocupan unos cuantos miles de hombres. Recordamos que años atrás, un compañero que actualmente se encuentra en Sierra Chica con-

pliendo condena que le fué impuesta, Jesús Gómez, inició en esa zona una activa cosecha en el sentido de crear en ese medio un fuerte e intenso movimiento obrero. Más aún: sabemos que en pueblos de bastante importancia como centros donde se reúnen gran cantidad de obreros que se dedican a esas tareas, —Balcázar, Tandil y otros— existen sociedades de trabajadores agrícolas que han surgido al calor de esas luchas y que, tienen, en estas épocas, un magnífico campo de acción.

¿Es posible coordinar, para la futura cosecha papera, un movimiento de acción contra los explotadores de esas zonas? Nosotros creemos que sí, siempre que exista predisposición, voluntad y faimos en los compañeros para realizarlo.

Por lo pronto, iniciando con anterioridad una campaña reorganizadora de los trabajadores, pueden trabajar las posibilidades de éxito.

Por la parte que nos corresponde, LA ANTORCHA ofrece a los camaradas de esa zona la colaboración que está a nuestro alcance.

## Administrativas

Cantidades recibidas

Juan Valera, Bordenave, subs. 5.-	
pro "Sierra Chica" . . . . .	5.-
Lucas Duratovich, Artega, sub. 4.30	
A. Romano, Tucumán, don. 5.-	
Grupo Acacia, Serantoni (U. S. A.), pag. . . . .	10.-
Armen Heredia, Rosario, foll. 20.-	
Juan Trepat, Armstrong, suba. 5.-	
Tejón, Puán, don. . . . .	2.-
subscripción . . . . .	3.60
Francisco Riasco, (7), suba. 8.-	
Manuel Mastachi, Victoria, sub. 9.60	
pro "Sierra Chica" . . . . .	1.80
José López Alvarez, El Perdi-	
do, don. . . . .	2.-
subscripción . . . . .	2.40
pro "Sierra Chica" . . . . .	1.80
A. F. Urquiolu, C. de Bustos, subscripción . . . . .	1.-
pro "Sierra Chica" . . . . .	0.20
G. D. Nina, I. White, pag. 5.45	
José Aguilera (Ciudad, subs. 2.-	
Mario Mitard, id. subs. . . . .	1.50
F. Fernández Otero, id. suba. 8.-	
Bernardino Vázquez, id. suba. 2.40	
C. D'Om, id. pag. . . . .	21.-
Ed Adm.: libros . . . . .	1.50
números sueltos . . . . .	1.80
Eladio Blanco, Ciudad, subs. 2.-	
Bernardino Dobbario, id. don. 1.-	
P. Rebeilo, id. libros . . . . .	8.-

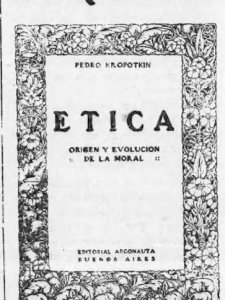
PARA VARIOS

"Ideas"  
A. F. Urquiolu, C. de Bustos, 0.50;  
Eladio Blanco, Ciudad, 1; Bernardino Dobbario, id. 1.  
"L'Avvenir"  
G. Della Nina, I. White, 1.50.

"FASAJES DE LA VIDA"

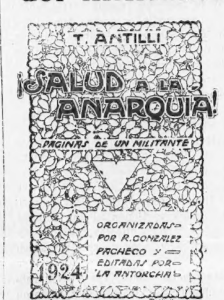
(Reflexiones de mi perro "Vigilante")  
Acaba de aparecer, cuidadosamente editado en buen papel pluma, este libro del comp. Domingo Cayula Soc. Libro de frangueso, a \$ 0.40 el ejemplar. Pedidos a: P. Gualtieri, calle Treinta y Tres 1151, Buenos Aires, o a "La Antorcha".

## ADQUIRID



Pedidos a La Antorcha

## El libro del militante



Ernstica \$ 1.00  
Encuadernado " 2.00  
Pedidos a La Antorcha